

68.4767
Crónica, Concepción, F.I. 1981 p. 4.



**Escribe Sergio
Ramón Fuentealba**

Juanito Guzmán:

Morir en Ancud

Aunque llevo sus buenos años alrededor del periodismo, debo reconocer que este último tiempo me he vuelto un mal lector de diarios. Les pego una rápida ojeada —lojeda debería decir, porque doy vueltas hejas—, y... ¡se acabó el partido! Por eso se me pasó por alto la noticia de la muerte de Juan Guzmán Amestica, profesor y dramaturgo que dirigiera el Teatro de la Universidad de Concepción, después de Pedro Mortheiru. O sea, desde mediados de 1961 hasta 1988, aproximadamente.

Conoci a Juan Guzmán —Juanito le decía todo el mundo— en el Teatro Talía, por allá por el '68, cuando fui a un ensayo de "Mansión de lechuzas", de Eggon Wolff, porque Lidora Aguirre me había prometido presentarme al entonces novel autor y quería matar dos pájaros de un tiro, entrevistando para CRÓNICA a Eggon y a Eugenio Guzmán, director de la obra.

Mientras esperaba un descanso, se me acercó precisamente Juan, que me había visto rondando en busca de informaciones por la escuela de Teatro de la Universidad de Chile, que lo contaba entre sus afortunados alumnos, lo mismo que Raquel Parot, Sergio Aguirre e Hildemaro Mejías, todos protagonistas de "Mansión de lechuzas", en la que Juan interpretaba a Pedro, un viejo sirviente, y lo hacía con bastante acierto.

Acortamos la espera en una fuente de soda vecina. Ahí me habló de "Juanito", un drama suyo que estaba escribiendo, y de su labor como ayudante de dirección de Eugenio Guzmán en la pieza de Wolff. No eran parientes con Eugenio, pero siempre se distinguieron mutuamente. Cuando Juan estuvo frente al TUC, le devolvió la mano, por así decirlo, confiándole el montaje de "Las Tres Hermanas", de Chejov, que significó, en mi opinión, una especie de naufragio artístico del elenco universitario.

Pero me estoy adelantando dos años. Aparte de "Juanito", Guzmán sacó en ese lapso "Trigo Morado", "San Vivir, sin Morir", "El Carnecol" y "El Wurltzer". Estas dos últimas fueron sus obras más exitosas. "El Carnecol" fue estrenada en 1969 por el ITUCH, con Luchito Barahona y Jeanette Trouvé en los papeles principales, y "El Wurltzer" fue puesta en escena por el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, en 1964 luego de ser premiada dos años antes en el Primer Concurso de Obras Latinoamericanas, convocado por el Centro Chi-

lene del Instituto Internacional del Teatro.

"El Wurltzer" contó con dirección de Eugenio Dittborn, y escenografía, vestuario e iluminación de Fernando Colla, ambos fallecidos. Continué la lectura del programa y encuentro en el reparto los nombres conocidos de Ramón Núñez, Ana Klesky, Silvia Santelices, Marcelo Gacto, Sara Astivia, Eduardo Naveda, Mario Montillos y Nelly Meruano.

Cuando le estrecharon "El Wurltzer", ya Juan Guzmán estaba entre nosotros. Lo había traído Mortheiru como jefe de Difusión Especializada del TUC, sin imaginar que sería su remplazante en la dirección. En la gira del Teatro Ensayo a México, el 68, formó parte del repertorio y Juan viajó a la tierra de Pancho Villa. A la hora de los recuerdos, un semanario de Santiago anotó:

"Todos sin excepción se adaptaron al tequila. Sobre todo Juan Guzmán, que se dedicó a celebrar el éxito de su Wurltzer" probando todas las combinaciones posibles que se realizan con la bebida típica de México". Cuando, hace un par de años, estubo de paso por Concepción, dijo estar trabajando en una versión musical de esta obra que le dio tantas satisfacciones como autor.

Entre sus aportes al teatro penquista, habría que destacar la formación del Club Universitario de Teatro, la realización de Festivales de Teatro Universitario y el montaje de obras tan importantes como "Montserrat", o tan "vanguardistas" como "Oh papá, mi pobre papá, mamá te tiene colgado en la puerta del closet y yo me siento muy triste" de Arthur Kopit. Personalmente, me quedó con "Los Paolísticos", una comedia musical yanqui que Juan dirigió con mucha imaginación y soltura.

Claro que su actividad como dirigente teatral fue perjudicial para su labor como dramaturgo. Durante su intermedia penquista no se supo que hubiera escrito algo nuevo. Y tampoco en Valdivia, adonde se trasladó después. Parece que aquí terminó el dramaturgo. Lo que, bien mirada, resulta tan sensible como su muerte en Ancud, justo el día de Pascua. Tremendo para un hombre sensible, que tuvo una niñez triste...

Siento no haber hecho antes un recuerdo de Juan Guzmán. De ahora en adelante voy a leer los diarios en forma más detenida. Palabra.

Morir en Ancud [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Morir en Ancud [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile